

Presentación

Era mediados de febrero de 2021, año del bicentenario del Perú, y el gobierno interino acababa de extender la cuarentena de emergencia debido a los altos niveles de propagación del COVID-19 en 32 provincias de 17 regiones del país. Una vez más nos encontrábamos en Alerta Extrema, sin visos de la llegada del prometido primer lote de vacunas. Como si esto fuera poco, el Perú se hundía cada vez más en una crisis política y económica que parecía no tener fin. En este escenario, la pregunta “¿Qué sentido tiene hacer filosofía en el Perú?” se sentía más apremiante y demoledora que nunca.

Fue uno de esos días de febrero cuando recibí un correo electrónico de un estudiante de filosofía de nuestra universidad que me escribía en nombre del comité organizador del Simposio de Estudiantes de Filosofía de ese año. En su correo me preguntaba si estaría dispuesto a ser el asesor del evento. También me decía que la propuesta que habían esbozado era que el simposio de ese año girara en torno a tres ejes temáticos: interculturalidad, realidad social y filosofía peruana. Naturalmente, me sentí muy honrado y agradecido por la invitación. Debo confesar que también me quedé sorprendido, ya que mis áreas de docencia e investigación no son precisamente las más cercanas a los ejes temáticos propuestos. De todos modos, acepté con gusto y curiosidad el reto, y acordamos una primera reunión virtual con todo el comité.

Mis expectativas para esa primera reunión eran las usuales: esperaba que sea una reunión exploratoria, tentativa, con un norte aún difuso; una reunión en la que intercambiaríamos ideas preliminares sobre el evento y trataríamos de encontrar algún terreno común del cual partir. No podría haber estado más equivocado. El grupo de estudiantes que me había convocado tenía un plan muy bien justificado, con metas claras y una nutrida lista de posibles ponentes principales. Su motivación central era conmemorar los 200 años de la independencia del Perú reflexionando en torno a la contribución que la filosofía ha hecho, hace, y puede hacer en un país como el nuestro. La idea, me dijeron, era generar un espacio de diálogo filosófico abierto a estudiantes y especialistas de diversas disciplinas provenientes de instituciones de distintas partes del Perú. Yo quedé impresionado. El plan no podía estar más acorde con los tiempos que vivíamos.

Luego de muchas reuniones virtuales y un agotador proceso de organización, el 19 y 20 de noviembre de 2021 se celebró el XVII Simposio de Estudiantes de Filosofía de la PUCP. El evento contó con 6 mesas de estudiantes conformadas por 19 ponencias de estudiantes tanto de pregrado como de posgrado, y 4 mesas temáticas a cargo de 12 especialistas de áreas diversas de la filosofía, sociología, antropología, historia y estudios de género, entre otras. El texto que presentamos a continuación contiene solo una pequeña muestra de los trabajos expuestos por estudiantes en el evento.

Este simposio será recordado como el Simposio del Bicentenario. En lo personal, lo recordaré como el simposio que se atrevió preguntar “¿Qué sentido tiene hacer filosofía en el Perú?” en un momento muy oscuro de nuestra historia reciente. Si bien la pregunta –como toda pregunta filosófica difícil– sigue abierta, ha perdido el tono de reproche con el que muchas veces la formulaba en mi mente. *Necesitamos hacer filosofía porque urge replantearnos seriamente lo que aspiramos ser como nación en un mundo cuyas prioridades, valores y objetivos no son los que deberían ser.*

Agradezco profundamente a Astrid Puertas, Bruno Corilla, Sofia Miranda, Jesús Rivera, Ayme Carbajal, Ariam Vilcarino, Daniel Neyra y Valeria Falcón por haberme invitado a formar parte del equipo como su asesor. Es un honor que aprecio y valoro enormemente, sobre todo por lo inmerecido del mismo, ya que todo el trabajo arduo, y hasta a veces ingrato, que la organización del evento requirió fue realizado íntegramente por ellos. Agradezco también a la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, en especial a José de la Puente y Cecilia Monteagudo, por su apoyo a lo largo del proceso.

Eduardo Villanueva Chigne

Asesor del XVII Simposio de Estudiantes de Filosofía

Pontificia Universidad Católica del Perú

Lima, 3 de noviembre de 2022